
El contenido económico del libro sagrado budista: Dhammapada¹

The Economic Content of the Buddhist Sacred Book: Dhammapada

RECIBIDO: 22 DE FEBRERO DE 2012/ACEPTADO: 6 DE JUNIO DE 2012

JOSÉ AGUILAR LÓPEZ

Profesor de Política Económica y del Master en Cooperación y Gestión de Procesos de Desarrollo en la Universidad de Málaga
joseagui@telefonica.net

Resumen: E.F. Schumacher realizó un interesante estudio sobre la economía budista en el que analizaba, entre otras cosas, el nexo de unión entre espiritualidad y economía. Con posterioridad se han publicado otros estudios sobre el mismo tema, incluyendo la aplicación del Budismo a la economía y la empresa. En este sentido, y siguiendo la tendencia reciente de estudiar el contenido económico de obras que no revisten un carácter económico: religiosas, literarias, etc., trataremos de ampliar el trabajo de Schumacher y de profundizar en la economía del Budismo analizando el contenido económico de uno de los libros sagrados budistas más importantes: el *Dhammapada*. En este trabajo pretendemos demostrar que existen numerosas referencias y alusiones a cuestiones económicas a lo largo del libro sagrado budista que no son conocidas por el público.

Palabras clave: Contenido económico, *Dhammapada*, Economía de la felicidad, Pensamiento económico difuso.

Abstract: E.F. Schumacher realized an interesting study on the economy of the Buddhism, in which the link of economy with spirituality was analyzed. Other studies have been published on the same topic, including the application of the Buddhism to the economy and the business. In this respect, and following the recent trend of studying the economic content of no economic works, we are going to extend and penetrate into the economy of the Buddhism analyzing the economic content of one of the most important sacred Buddhist books: The *Dhammapada*. In this work, we try to demonstrate that numerous references and allusions to economic questions exist along this sacred book, unknown by the public.

Keywords: Economical contents, Dhammapada, Happiness Economics, Economic Thinking Diffuse.

¹ Agradezco los comentarios y sugerencias del profesor Antonio García Lizana y de los evaluadores anónimos.

I. INTRODUCCIÓN

En el año 1973 Ernst Friedrich Schumacher² publicó *Lo pequeño es hermoso*, con un capítulo dedicado a “La economía budista” en el que estudiaba las implicaciones del Budismo sobre la vida económica. En este sentido, aplica lo que vio y experimentó en los países en los que predominaba el Budismo, principalmente en Birmania. En dicha obra Schumacher expone, entre otras cosas, la diferencia entre la economía occidental convencional y lo que él denomina la economía budista, en diversos ámbitos: trabajo, nivel y calidad de vida, producción, etc.

Concluye en el libro, entre otras cosas, en que lo pequeño es posible y generalmente más apropiado, no sólo para los países pobres, sino también para los que no eran tan pobres, de manera que: *lo pequeño es hermoso*³. Siguiendo la trayectoria de Schumacher, y en línea con la tendencia a estudiar el contenido económico de obras religiosas⁴, vamos a profundizar en este trabajo sobre la economía budista analizando el contenido económico del “Evangelio” budista: *Dhammapada*. Pretendemos dar a conocer toda una serie de cuestiones económicas presentes en el texto que, a nuestro juicio, no son conocidas por el público.

De este modo, tras una presentación del libro del *Dhammapada* mediante el estudio de sus principales aspectos (orígenes, estructura, contenido, etc.), se llevará a cabo, en primer lugar, un estudio sobre la situación económica y social tanto de la época en la que vivió Buda como de la que se escribió el *Dhammapada*. En segundo lugar se abordará el contenido económico del libro, examinando el vocabulario, los hechos y los comportamientos económi-

² Ernst Friedrich Schumacher, notable economista germano-británico, nació en Bonn, Alemania, en 1911. Estudió en Oxford y fue profesor, a partir de 1932, en la Columbia University de Nueva York. Allí permaneció hasta 1934, año en que regresó a Alemania. Su rechazo y desagrado por el gobierno nacional-socialista de Adolf Hitler le hizo abandonar su país en 1936 para establecerse definitivamente en Inglaterra. Ha sido considerado como un precursor de la socioeconomía. Manifestó su repulsa contra una sociedad distorsionada por el culto al crecimiento económico y se afirmó en la necesidad de una profunda reorientación de los objetivos de nuestra economía y nuestra técnica para ponerlos al servicio (y a escala) del hombre. Su humanismo ya apuntaba a la incorporación de la dimensión moral al discurso económico dominante en su época. Su obra se compone de varios trabajos, pero el que le dio fama y que más éxito tuvo en todo el mundo fue *Lo pequeño es hermoso*. Traducido a más de treinta idiomas, se trata de una acumulación de diversos ensayos en los que expone un vigoroso alegato contra una sociedad distorsionada por el culto al crecimiento. Murió en 1977. Ver Aguilar, J. (2010), pp. 29-41; Gomis, M. y Pérez Adán, J. (1994), pp. 359-367.

³ Para mayor información ver Schumacher, E.F. (1978).

⁴ Ver, por ejemplo, Ramírez, L. (2003); Ojito, Y. y Millares, F. (2006); Aguilar, J. (2010a) y (2010b).

cos descritos en el texto, y cómo se enjuician desde la perspectiva ética del Budismo. Asimismo, se dedicará un apartado a estudiar bajo una óptica económica la obra en su conjunto, con el objeto de indagar más en su contenido económico, analizando otros aspectos económicos que probablemente hayan pasado desapercibidos. Finalmente, se expondrán las correspondientes conclusiones. Todo lo anterior implica que nos encontramos ante un material denominado *conocimiento o pensamiento económico difuso*: aquel que no se encuentra en los manuales especializados de economía, sino que se difunde o extiende ampliamente en la medida en que lo económico forma parte de la vida humana.

II. EL *DHAMMAPADA*: EL LIBRO

Dhammapada es un término compuesto por las palabras *dhamma* (doctrina, enseñanza, sabiduría...) y *pada* (camino, senda, verso). En consecuencia, la traducción literal sería *Camino de la Enseñanza*⁵. Es considerado por los especialistas⁶ como la obra cumbre del Budismo⁷. Si bien es cierto que la gama de la literatura budista es amplia, y existen otros textos⁸, no obstante, se considera al *Dhammapada* tan importante entre los budistas como el *Gita* entre los hindúes, el *Tao Te King* entre los taoístas o los *Evangelios* entre los cristianos⁹.

⁵ Calle, R.A. (2007), p. 11.

⁶ Ver Anónimo (2007); Bullit, J.T. (2010); Conze, E. (1978). Mascaró, J. (1973).

⁷ Lo podríamos definir como una religión atea, ya que no existe para ellos un Dios Supremo. Ni tampoco sacerdotes, aunque sí existen monjes. Nació hace 2500 años en la India. Es obra del célebre reformador indio Sidharta Gautama, llamado el Buda, que significa iluminado, despierto, sabio. Nació en el siglo VI a. C., hijo de un gobernante rey de un pequeño estado en las estribaciones del Himalaya, en lo que hoy es Nepal. Criado en el lujo, renunció a su vida familiar y palaciega para dedicarse a la búsqueda de la liberación definitiva que pusiera fin a todo tipo de miedo o sufrimiento. Estuvo predicando durante 50 años la doctrina budista o *Dharma* (literalmente, doctrina): la enseñanza principal del Buda se compone de lo que se conoce como *las Tres Verdades Universales, las Cuatro Verdades Nobles y el Camino de las Ocho Sendas*. Todo lo anterior es el *Dharma*. Aunque no vamos a extendernos mucho más en el concepto de Budismo, aparte de que hay varias ramas del mismo, hay que añadir que uno de los objetivos de esta doctrina es eliminar el sufrimiento y conseguir el *Nirvana* (literalmente, extinción), que es la liberación de ese sufrimiento y la iluminación. Para mayor información ver Hickman, C. y Rogers, K. (2005), pp. 36-47; Aguilar, J. (2010a), pp. 179-188.

⁸ Podemos mencionar, entre otros, el *Kbuddakapatha*: una colección corta de discursos *-suttas-* de Buda, para ser recitados; *Udana*, ochenta *suttas* cortos basados en los “Versos de Inspiración”; *Jataka*: una colección de 547 “Historias sobre Nacimientos”, sobre las vidas pasadas del Buda, con la finalidad de ilustrar temas de moral; *Thera-Gatha*, o “versos de los ancianos”, relata cómo alcanzaron la iluminación algunos de los primeros monjes, etc.

⁹ Anónimo (2005), p. 18.

Dicha obra tiene una antigüedad de 2.100 años y pertenece al llamado *Canon pali*¹⁰. Incluso se ha llegado a definir como el manual ético moral más perfecto que jamás se ha escrito¹¹. Se trata de una guía moral, mística y psicológica recitada diariamente por millones de devotos, que cantan sus versos en pali o en su lengua nativa.

Se trata de un libro sin autor. En él se reúnen las palabras de Buda recogidas por sus discípulos y transmitidas oralmente durante siglos, que fueron puestas por escrito alrededor del 100 a. C., unos 500 años después de la muerte de Buda. Este texto es uno de los que se considera más fieles a las palabras originales de Buda y, por tanto, muy importante dentro de las escrituras budistas.

Consta de 423 versos en lengua pali, divididos en 26 capítulos o *vaggas*, que se disponen de acuerdo a un tema o cuestión concreta que se indica al comienzo, de forma que todos los versos contenidos están relacionados con dicho tema o cuestión. No existe ninguna razón que justifique la división en 26 capítulos del libro, o cualquier otra. De hecho, el *Dhammapada* carece de una disposición sistemática. El contenido de los diversos *vaggas* es muy variado, y en ellos se tratan cuestiones como la felicidad, la vejez, el mal, el sufrimiento, las flores, el elefante, etc.

En ellos se nos muestra lo más esencial de la enseñanza budista y se extiende sobre sus diversos aspectos. Además, en el *Dhammapada* la palabra de Buda¹² expone la Triple Gema: moralidad en la conducta, cultivo de la mente y desarrollo de la sabiduría interior¹³.

Debido a su enorme importancia, el texto budista ha sido traducido a numerosos idiomas. La primera traducción europea de la obra fue llevada cabo en 1855 por un especialista y profesor danés, Víctor Fausboll (1820-1898), que lo tradujo al latín. Años más tarde, en 1870, se tradujo por primera vez el

¹⁰ El Canon pali, también conocido como tipitaka o tripitaka (del pali ti, “tres” y pitaka, “canastas”), que significa “tres cestas o tres canastas”, es la colección de los antiguos textos budistas escritos en el idioma pali, que constituye el cuerpo doctrinal y fundacional del Budismo. Hickman, C. y Rogers, K. (2005).

¹¹ Anónimo (2007), p. 106.

¹² Según la tradición budista Theravada –una de las ramas del Budismo–, cada verso del *Dhammapada* fue hablado originariamente por el Buda en respuesta a un episodio o problema en particular: benevolencia, sabiduría, felicidad, el mal, apego, etc. De hecho, al igual que pasó con Jesucristo o Confucio, Buda no llegó a escribir nada; pero a su muerte, sus discípulos se encargaron de recordar fielmente sus enseñanzas y ponerlas por escrito.

¹³ Anónimo (2007), p. 106.

Dhammapada al inglés por el filólogo, hindólogo y orientalista alemán Max Muller (1823-1900)¹⁴.

Hoy en día, la traducción del libro ha ido en concordancia con la práctica de esta religión; de hecho, en las últimas décadas el Budismo se ha extendido por occidente, aumentando considerablemente su número de adeptos: Estados Unidos, Australia y gran parte de Europa, aunque también ha llegado a África. A España no llegó una versión en castellano del *Dhammapada* hasta mediados de los ochenta. En un principio eran traducciones del inglés, aunque hoy en día ya se han publicado otras que son directas del pali. En este trabajo se utiliza la versión de Carmen Dragonetti¹⁵, traducida directamente del pali, aunque se han cotejado otros textos que se recogen en la bibliografía.

III. EL CONTENIDO ECONÓMICO DEL *DHAMMAPADA*

*1 La realidad económica y social de la India en la época en que se escribió el Dhammapada*¹⁶

Para entender el contenido económico de este libro sagrado, es necesario conocer el entorno económico en el que nació. En este caso, vamos a dividir el estudio en dos tramos: en el primero estudiaremos de forma no exhaustiva la situación económica y social durante la época en la que vivió Buda; y en el segundo examinaremos lo mismo pero en el siglo en el que se escribió el *Dhammapada*.

En realidad no hay excesivas diferencias entre la situación económica y social de la India en la época en que se escribió el *Dhammapada* y la época de Buda. Si las comparamos son relativamente parecidas. Hacía ya siglos que la India había sido invadida por un pueblo indoeuropeo, los *arios*. Dicha invasión tuvo enormes repercusiones. Los *arios* eran un pueblo nómada, cuya riqueza principal era la ganadería. Consideraban a la vaca como un animal sagrado. Además, instauraron el sistema de castas, que condena a la población

¹⁴ Aunque se considera que Müller fue un gran defensor y valedor de la filosofía y religión hindúes, su *Epistolario* demuestra que fue un cristiano fervoroso y convencido, que despreciaba la cultura indostánica, considerándola primitiva, superada y errónea. Además, esperaba ingenuamente que India podría convertirse al cristianismo. Para más información ver Müller, M.F. [1898 (1996)].

¹⁵ Anónimo (2006).

¹⁶ Para más información sobre la situación económica de la India en la época objeto de estudio ver: Nian, S. (2000); Palacios, J.P. (1999); Renou, L. (2007); Sellier, J. y Sellier, A. (1997); Thapar, R. (2001); Vidal, C. (2011).

aborigen a la miseria y a la explotación. Otra consecuencia directa de la invasión aria fue la destrucción de las ciudades y el desplome de la agricultura.

De este modo, cuando llegamos a la época en que vivió Buda (siglo VI a C), la India, lejos de ser un estado centralizado, estaba dividida en una multitud de reinos pequeños en conflicto permanente, con repetidos desplazamientos de poblaciones y corrimientos de fronteras. Si bien es cierto que la agricultura había mejorado, el expolio del campesinado era continuo, y los levantamientos de los campesinos eran frecuentes. En conjunto, en esta época la India era un abigarrado conglomerado de desigualdades e injusticias donde el mantenimiento del sistema recaía sobre los más humildes; una sociedad dual en donde unos pocos poseían mucho y muchos (la mayoría) vivían con pocos recursos.

La situación anterior no experimentó grandes cambios durante la época en que se escribió el *Dhammapada* (siglo I a. C.). No obstante, sí que se produjeron algunas transformaciones en la economía de la India. A pesar de que era un país políticamente fragmentado¹⁷ y desgarrado por guerras e invasiones, la agricultura se había recuperado: aumentaron las tierras cultivadas, apoyándose en una mejora de las técnicas agrícolas. De hecho, aunque la caza tenía su importancia económica, la base económica era la agricultura y la ganadería. Los cereales eran el principal cultivo. En este sentido, el Estado desempeñaba un papel económico importantísimo. Tenía el privilegio de la colonización, el reparto de tierras a los brahmanes y a los funcionarios, el embargo de tierras sin labrar; y entre sus obligaciones figuraba la de socorrer a los agricultores con cereales, ganado y dinero. Los impuestos se recaudaban principalmente en especie.

También habían alcanzado considerable impulso algunas industrias, tales como la artesanía y la industria textil, destacando la seda, el lino y la lana. Se utilizaba en gran escala el trabajo asalariado, aunque en ocasiones los obreros cobraban una retribución en especie equivalente a una décima parte de la producción; no obstante, los salarios solían ser bajos. Asimismo, se desarrolló considerablemente el comercio¹⁸; había mercaderes profesionales y leyes especiales que estipulaban castigos para quienes engañasen a los compradores.

¹⁷ La consecuencia de todo ello fue la aparición de pequeñas repúblicas oligárquicas y minúsculas monarquías absolutas. Todo ello contribuyó a la inestabilidad política.

¹⁸ De hecho, con la gradual importancia de Roma en aquellos años, las relaciones entre ésta y la India crecieron, llegándose a un activo tráfico comercial en el que desde la India se importaban artículos de lujo, como pimienta, canela, perlas, esmeraldas, perfumes, etc. Como consecuencia de este comercio se han descubierto cerámicas y monedas romanas en varias ciudades de la India. Palacios, J.P. (1999).

Existía la moneda, en concreto, la Kirshpana de cobre era la unidad de dinero metálico; no obstante en el tráfico mercantil se utilizaba el oro y la plata, aunque el trueque también era muy utilizado.

Además, la usura era un fenómeno corriente y el incumplimiento del pago de una deuda traía consigo la venta de los bienes del deudor, la confiscación de su casa e incluso su reducción a la esclavitud, aunque la esclavitud por deudas se consideraba un estado temporal. Finalmente se mantuvo el régimen de castas y continuaba desarrollándose la esclavitud con las mismas características, extendiéndose el comercio de esclavos. En este sentido, las mujeres esclavas eran ampliamente utilizadas en los servicios domésticos. El esclavo podía poseer bienes y la ley le protegía en este sentido, de modo que incluso se le podía rescatar.

Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, la realidad económica y social de la India de aquellos años se basaba en una estructura político-social injusta, con una sociedad dual en la que las castas superiores, minoritarias, vinculadas al poder económico y político (e incluso militar) gozaban de una serie de privilegios que incluían la dominación de las castas inferiores mayoritarias, con las correspondientes consecuencias de abuso, explotación, injusticias, etc.

2. *El contenido económico del Dhammapada*

Por otro lado, al realizar una primera lectura del libro, tenemos que considerar que no existe intencionalidad económica propiamente dicha en ninguno de los capítulos o *vaggas* de que consta la obra, al menos desde un horizonte convencional. Es cierto que en muchas estrofas podemos detectar algún interés por cuestiones económicas, pero en la mayoría de los casos con el objetivo de emitir un juicio ético sobre ellos y/o relacionarlo con determinados conceptos budistas, tales como el desapego, el sufrimiento, etc.; de este modo, se trata de relacionar ese hecho o aspecto económico con conceptos típicos del Budismo, tales como el apego, el *nirvana* o la iluminación (“uno es el camino de las riquezas, otro es el camino que conduce al *nirvana*”). Por lo tanto, se establece un elemento comparativo en el que el autor utiliza el término económico para demostrar algo o para llegar a un lugar concreto, que en este caso es la felicidad o la eliminación del sufrimiento; aunque también es cierto que se ocupa de algunos problemas económicos en sí mismos; pero, como ya dijimos anteriormente, con el propósito de establecer una relación con determinadas cuestiones budistas.

En cualquier caso, podemos percibir alguna información sobre diversas cuestiones económicas de la época, así como sobre el funcionamiento econó-

mico, además de determinadas opiniones y juicios críticos sobre lo anterior. En este sentido, vamos a establecer en este trabajo tres partes claramente diferenciadas: a) *Vocabulario económico* utilizado; b) *Hechos económicos aludidos y referencias a la vida económica de las personas*; c) *Juicios de valor emitidos sobre los comportamientos económicos descritos*.

De este modo, a medida que avanzamos en el estudio del *Dhammapada* podremos confirmar la coincidencia entre la situación económica y social de la época objeto de estudio y la que se describe en el libro; además de poder conocer la manera de pensar sobre dichas cuestiones durante la misma época. Es una forma de conocer mejor el pasado; sin embargo, el objetivo fundamental no es conocer el pasado, sino ver la validez actual del pensamiento budista en el mundo económico actual. A continuación procederemos a examinar los puntos anteriores.

a) Respecto al *vocabulario económico*¹⁹, en el cuadro siguiente se exponen, sin ser exhaustivos, una serie de términos y expresiones existentes en el texto, que se clasifican siguiendo las categorías temáticas recogidas en García Lizana, A. (2004).

¹⁹ Hemos cotejado los diferentes términos económicos tanto en la versión de Carmen Dragonetti como en otras que exponemos a continuación. Apenas se aprecian diferencias entre las diferentes versiones en cuanto a la traducción de todos ellos. Las versiones consultadas han sido: Anónimo (1931); Anónimo (1954); Anónimo (2005); Anónimo (2006); Anónimo (2007); Anónimo (2008).

TÉRMINOS ECONÓMICOS CONTENIDOS EN EL LIBRO DEL DHAMMAPADA

CATEGORÍAS TEMÁTICAS		VOCABULARIO
Aspectos sobre la vida económica	Necesidades	Casa bien techada, deseo, placer...
	Recursos	Agua, mar, montaña, árbol, buey, pescado, aves, vacas, liebre, pájaro, mula, cerdo, caballo, elefante, bosque, pez, casa, refugio, aldea, diamante, joya, piedras preciosas, plata, tesoro, monedas de oro, provisiones, hierro, madera, cáñamo, comida, leche, fruto, trigo, licores, posada, campos, carreta, cántaro, carruaje, bambú, cuchara, sopa, provisiones...
	Actividades	Profesiones y oficios: Constructor, fabricante, carpinteros, rey, ministro, platero, vaquero, pastor, mercader, maestro, cochero, jugador... Tareas: donación, construir la casa, les han dado refugio, parte sin hogar, hacia la vida mendicante, no porque pida limosna a otros, elefante domesticado, los que cavan acequias encaminan el agua, el que tamiza el trigo, los carpinteros enderezan la madera...
	Organización	Sobre distribución de la renta y riqueza: se desposeyó de todo, rico, los que no tienen hogar, carentes de todo, Cubierto de harapos, flaco y escuálido...
Normas de Comportamiento, actitudes y motivaciones	Individuales	Insaciable en sus deseos, compartir lo poco que se tiene, inmoderado en la comida, libre de apegos, austeridad, me robó, no desee riquezas ni reinos, que la codicia e injusticia no te sometan para siempre al sufrimiento, libre de apego, moderado en la comida, Acumularon bienes, se consumen bienes como viejas garzas en una laguna sin peces, libres de codicia, la gente da según su convicción, parten para llevar la vida mendicante...
	Colectivas	Ciego es este mundo, mundo abigarrado, la idea de otro mundo,...

Fuente: Elaboración propia.

Si observamos el cuadro anterior, podemos afirmar que nos encontramos con un extenso y variado vocabulario de contenido económico que se extiende por toda la obra. En el texto aparecen denominaciones de oficios y tareas, recursos, bienes económicos, etc. Asimismo, tenemos que destacar la abundancia de términos que se refieren a recursos de carácter muy diverso, aunque predominan los destinados al consumo. En este sentido, es llamativa las referencias a recursos naturales como “mar”, “bosque”, “montaña”, “madera” etc., y a determinados animales como el buey, pescado, cerdo,... Asimismo, también aparecen términos relativos a otros productos utilizados en la vida cotidiana y a elementos de la economía particular de las personas, como “agua”, “casa”, “carreta”, “cántaro”, “cuchara”... Además, hay que destacar algunas referencias a ciertas bebidas alcohólicas, como “vino”, “licores”, “aguardientes”...

También se emplean algunos términos monetarios, “monedas de oro”, “plata”, incluyendo algunas referencias a los metales preciosos como “joyas”, “piedras preciosas”; así como alusiones a campos, cultivos y algunos minerales: “trigo”, “campos”, “hierro”... Finalmente, se citan determinadas tareas y oficios, como “constructor”, “fabricante”, “carpintero”, “mercader”, así como menciones del sector público, como “ministro”, “rey”, “reino”...

En realidad, esta terminología tan abundante tiene muchas veces una finalidad más poética que descriptiva. Se utiliza sobre todo para fabricar metáforas y analogías sobre diversos temas relacionados con la felicidad que al autor le preocupan: “Vive solo, sin preocupaciones, como un elefante salvaje en el bosque” (329)²⁰; “Como un gran puerco cebado de comida, entonces uno renace una y otra vez” (325). En este sentido, el autor contempla una serie de situaciones que pueden llevar (o alejar) al sufrimiento y alejan (o acercan) a la felicidad: “que la codicia e injusticia no te sometan para siempre al sufrimiento” (352). No obstante, conviene advertir que, en no pocas ocasiones, la terminología que estamos clasificando como económica, y las situaciones que reflejan dicha terminología, se utilizan como recurso analógico al servicio de una serie de cuestiones relacionadas con la felicidad y el sufrimiento que al autor le preocupan.

b) En cuanto a los *hechos económicos y referencias a la vida económica*, podemos percibir, en primer lugar, una sociedad vinculada a la naturaleza en la que juegan un papel importante el sol, la luna, las estrellas, las flores, los árboles (incluso los bosques), las montañas, el mar y el río, así como los animales que

²⁰ Entre paréntesis el número del verso en donde aparece la frase o el término citado.

habitan en la naturaleza, tales como las aves, los pájaros, caballos, etc., ya que aparecen en el texto con cierta frecuencia. Por el contrario, parecen tener menos trascendencia en el libro la vida urbana, el trabajo y las actividades mercantiles. Las pocas alusiones que se hacen no suelen describir dichas actividades, sino que se utilizan mayoritariamente como una comparativa para exponer cuestiones relacionadas con las buenas conductas según la doctrina budista: “como un mercader rico evita, cuando va en caravana por un camino peligroso, como el hombre deseoso de vivir evita el veneno; así debe evitar uno las malas acciones” (123).

Aun así, en algunas ocasiones sí se especifican detalles de algunos oficios: “los carpinteros enderezan la madera” (80); o también: “como un platero refina la plata”. En otras ocasiones se hace referencia a trabajos relacionados con el sector agrario: “Los que cavan acequias encaminan el agua” (336); “el que tamiza el trigo” (252). Otros con el sector servicios: “los carpinteros enderezan la madera” (145).

Hay también algunas referencias a la cuestión de la desigualdad social y a la existencia de ricos y pobres. Respecto a lo primero, se hace una breve alusión a la sociedad de castas²¹ que imperaba en aquella época (294). En este sentido, el Budismo tiene frente al sistema de castas una posición compleja. Por un lado, en el propio *Dhammapada* se da por sentado el hecho de la existencia de las castas, que se mencionan tanto en esta obra como en otros textos budistas. No se le puede atribuir a Buda el carácter de un reformador o revolucionario social (lo que estaría en franca oposición con la actitud básica y esencial del Budismo, reflejada en el *Dhammapada*, que predica el desapego por las cosas de este mundo y que pone todo su interés en la liberación, por otro lado, se coloca al Budismo al margen del sistema de castas al predicar una moral (dharma) única para todos los hombres. De hecho, en otros textos budistas la distinción de las castas desaparece y se les llama a todos por igual: *ascetas* o discípulos de Buda, y el que ha hecho realidad la doctrina de Buda es superior a todas las castas²².

Respecto a lo segundo, en el verso 123 menciona al “mercader rico”, dando por hecho que esa profesión implicaba esa característica. En cambio cuando menciona a los pobres lo hace con otros términos: “los que no tienen

²¹ Teóricamente, ver Anónimo (2006), p. 161, las castas eran cuatro: 1) Los brahmanes, que constituían el grado más alto del sistema; 2) Los kshatriyas o guerreros; 3) Los basillas, casta que reúne a los agricultores y comerciantes; y, finalmente, 4) La casta inferior de los shudras, que agrupa a individuos de origen no ario, o dedicados a ocupaciones consideradas vergonzosas, y a los que, por alguna falta grave, han caído de sus castas originales. En la realidad, estas cuatro castas se dividen en múltiples subcastas.

²² Ver Anónimo (2006).

hogar” (87), “parten para llevar la vida mendicante” (346). Pero matizando que se trata de personas que –en numerosos casos– caen en la pobreza voluntariamente, porque renuncian a las riquezas y lujos para llevar a cabo la doctrina del Buda de esa manera. En este sentido, en el libro se le da mucha importancia a los términos *samana*, *pabbajita* y *bhikkhu*²³, que señalan, con leves diferencias y de un modo general, al hombre que, abandonando el mundo, adopta una vida mendicante y errante, más o menos ascética. Lo cual es una forma de reflejar la realidad de la época, ya que en la época de Buda, numerosas personas –mayoritariamente hombres– se dedicaban a la vida religiosa errante y mendicante, y en el *Dhammapada* son frecuentes las referencias a ellas: “es difícil gozar en la dura vida del mendicante” (302); “parte sin hogar hacia la vida mendicante” (416).

También se hace referencia al hecho de pedir o recibir una limosna (266, 308...). Asimismo, aparecen otras alusiones indirectas a la pobreza: “los que no tienen hogar” (187), en este último caso está suponiendo que los pobres carecen de hogar²⁴.

Las normas de comportamiento social que se detectan en el texto nos hacen percibir un mundo dual en el que, por un lado, aparece una sociedad hedonista, materialista, muy interesada en las riquezas y el poder, apegada a los placeres terrenales, frente a otra de menor condición que estaba marcada por la pobreza, el trabajo, etc. Algunos de estos últimos se dedicaban, como ya se indicó más arriba, a la meditación y el ascetismo, viviendo una vida mendicante y de pobreza. No obstante, cuando se habla de la pobreza, no sólo se refiere al pobre propiamente dicho sino al rico que, como hizo el propio Buda, renuncia a las riquezas para caer en la pobreza y seguir la doctrina budista: “una cosa es el camino de la riqueza y otro el camino que conduce al *nirvana*” (75). Ahora bien, el hecho de ser pobre no significa que se valore positivamente, sino que para que eso ocurra tiene que ser un pobre que siga la doctrina budista: “no por pedir limosna a otros es un *bhikkhu*; lo es si ha hecho suyo todo el *dharmā*”²⁵ (266). De este modo, no se trata de pobres en sentido sociológico sino de personas que han caído en ella voluntariamente.

²³ Bhikkhu es el monje budista que practica dicha doctrina. Se presupone que lleva una vida mendicante y errante. No obstante, según el *Dhammapada*, no basta con ser pobre para ser un bhikkhu: hay que conocer y practicar la doctrina de Buda.

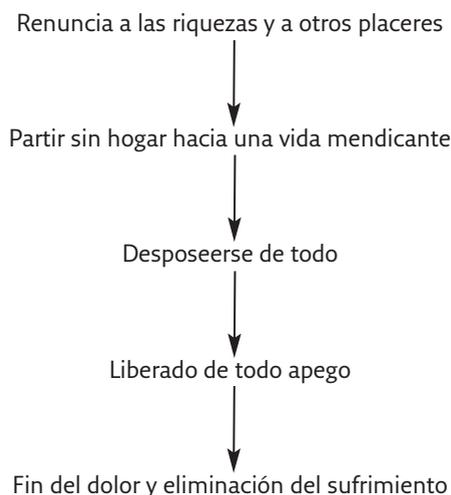
²⁴ Aunque en el texto también lo indica así: “de los que partieron hacia una vida mendicante, careciendo de hogar y llevando una vida errante, satisfechos con poco (404)”.

²⁵ Se refiere, en este caso, a la doctrina moral de Buda. Aunque en otro contexto también se puede traducir como “cualidades” o, de un modo más general, por “fenómenos”, “hechos”, “cosas”, pues designa cualquier realidad de cualquier naturaleza. Ver Anónimo (2006), pp. 12-13.

c) Finalmente vamos a estudiar *cómo se enjuician los comportamientos económicos descritos*, es decir, qué juicios se emiten sobre la situación analizada. En realidad, en no pocas ocasiones, tales juicios están implícitos en la propia exposición de los hechos económicos. En este sentido, se critica al rico y al que posee riquezas, pero no porque se valore negativamente lo anterior, sino porque se considera que dichas riquezas producen deseo, apego y sufrimiento y alejan a dicha persona de la doctrina del Buda: “ni con una lluvia de monedas de oro se satisfacen las pasiones; escaso es su deleite y producen sufrimiento” (186). En este sentido, en el texto se hace una fuerte crítica al apego a las riquezas y a las cosas materiales: “por su deseo de riquezas, el necio se destruye a si mismo” (355). De hecho, se establece un dilema entre las riquezas y la liberación de la persona (nirvana): “uno es el camino de la riqueza, otro el camino que conduce al nirvana” (75); Existen otras referencias al apego y al desapego, que insisten en renunciar a las riquezas como medio para la liberación interior: “yo llamo Brahmán a aquel que nada tiene, que se desposeyó de todo y se liberó de todo (421).

De modo que hay que renunciar a todas las cosas que produzcan apego y deseo para eliminar el sufrimiento. El modelo esquemático que exponemos a continuación representa lo que se dice en *Dhammapada* sobre lo anterior:

ESQUEMA nº 1



Fuente: *Dhammapada*. Elaboración propia.

Respecto al esquema anterior, hay que aclarar que el apego, el adherirse a algo, es otro de los sentimientos que el Budismo combate con igual empeño que el deseo. Por tal razón incluye con gran énfasis los sentimientos de desapego, renuncia y abandono de todo, no sólo física sino también emocionalmente. Eso incluye las riquezas, que para el Budismo son justo el camino contrario hacia la iluminación (*Nirvana*): “El poseer nada es lo ideal” (421).

Por otro lado, otro de los nombres que se le da al que sigue las enseñanzas de Buda es el de *Brahman*, el grado más elevado del sistema de castas existente en la India. Y se le describe como una persona pobre que ha elegido serlo, con las características de alguien que está en esa situación: “yo llamo *Brahman* a aquel hombre que medita en solitario en el bosque, cubierto de harapos, flaco y escuálido” (395). De este modo, en el texto, al igual que sucedía con el *Bhikkhu*, se adopta una actitud condescendiente, de simpatía, con respecto al *Brahman*²⁶. Estas y otras características económicas (vida mendicante, carece de hogar,...) que aparecen en el texto conducen a la iluminación o *Nirvana*, según el libro. De este modo, el esquema sería el siguiente:

ESQUEMA n° 2



Fuente: *Dhammapada*. Elaboración propia.

²⁶ Si bien es cierto que el Brahman constituye el grado más alto del sistema de castas vigente en la India, en el Budismo, aunque conserva este término, se le da un nuevo contenido significativo, insistiendo en que se es Brahman no por el nacimiento o la casta, sino por la posesión de las cualidades exaltadas por Buda.

Por último, también se le da mucha importancia a la sabiduría y a la formación y se critica la carencia de esto último: “el hombre poco instruido envejece como el buey; sus carnes aumentan, pero no su sabiduría” (152). Para el Budismo, el desconocimiento y la ignorancia son cosas que impiden la iluminación y la felicidad y se le da mucha importancia a la cultura y al conocimiento²⁷; aunque cuando se habla de conocimiento e inteligencia normalmente no se refiere a un conocimiento general, sino que hace referencia mayoritariamente al de las verdades básicas del Budismo, a la doctrina budista: “largo es el camino para los ignorantes que desconocen la verdadera doctrina (*dharmā*)” (60).

IV. UNA LECTURA ECONÓMICA ADICIONAL

Algunos estudiosos de la economía budista, como Schumacher (1978) y Payutto (2007), han subrayado su dimensión ética, coincidiendo, en este sentido, con el *Dhammapada*. El primero hace referencia –entre otros aspectos– a una economía budista con un marcado interés social, con un acento ético; con un respeto por los recursos naturales, animales y personas en general. El segundo hace referencia a una actividad económica que no cause daño a uno mismo (al provocar una disminución en la calidad de vida debido, entre otros aspectos, a la falta de moderación, al egoísmo, etc., y que no cause daño a los demás al suscitar problemas en la sociedad o desequilibrio en el medio ambiente).

En el texto del *Dhammapada* existe un trasfondo económico aplicado a las cuestiones que interesan al autor o autores del texto, aunque sostenemos que estos nunca tuvieron la intención de llevar a cabo ningún tipo de análisis económico. Aunque ello no quita que podamos considerar a este libro como un manual de economía aplicado a una serie de cuestiones que al autor o autores le preocupan.

Sabemos que la economía se preocupa de la manera en que se administran unos recursos que son escasos y que pueden tener usos alternativos. En este sentido, dicha tarea de asignación o administración óptima requiere identificar recursos apropiados para satisfacer las necesidades pertinentes. De este

²⁷ Aunque también es verdad que el Budismo primitivo se caracterizaba por una actitud contraria a la especulación y netamente pragmática: no le interesaba perderse en reflexiones y especulaciones de carácter filosófico o religioso, ni siquiera sobre cuestiones como la eternidad del mundo o después de la muerte, cuestiones sobre las que Buda no se pronunció ya que, a su juicio, la solución de las mismas en nada contribuye a la liberación del individuo y a conseguir su felicidad.

modo, creemos que en el libro del *Dhammapada* existe un trasfondo claramente económico, lo que podríamos llamar una economía de la felicidad, en el sentido de que se busca maximizar los recursos existentes con el propósito de conseguir la felicidad y eliminar el sufrimiento. Según el texto, las riquezas, los placeres terrenales y otros deseos y apegos provocan el dolor y el sufrimiento; pero si se elimina o se renuncia a todo lo anterior y se elige una vida sin riqueza, placeres, etc. y se escoge una vida mendicante, de pobreza y de meditación, se alcanza la liberación y, por tanto, la felicidad.

No olvidemos que este trasfondo económico del libro budista objeto de estudio está en consonancia con la propia vida del fundador de esta religión: la vida de Buda, que habiendo crecido con todos los lujos de palacio y llevando una existencia opulenta y ociosa, abandonó todas las comodidades y riquezas de las que gozaba en el palacio de su padre²⁸. Con 29 años se cortó el pelo, se puso ropa de mendigo y se dedicó a la vida mendicante y errante, consiguiendo de este modo, según las escrituras budistas, la iluminación o el *nirvana*.

Por otro lado, teniendo en cuenta que en el siglo XX se ha estudiado la Economía del Bienestar, la Economía del Amor y del Témor, la Economía del Don y la Economía de la Cooperación²⁹, también podemos afirmar que en el Libro del *Dhammapada* existe una auténtica Economía de la Felicidad, ya que toda la preocupación del autor o autores se refleja en cómo ordenar los recursos escasos con el fin de satisfacer una necesidad humana o un deseo: alcanzar la felicidad y eliminar el dolor o sufrimiento.

Se trata de disponer y administrar los recursos escasos disponibles (riquezas, hogar, ...), eliminando una serie de cosas que el libro considera perjudiciales (codicia, deseo, apego, la ignorancia, los placeres terrenales, entre los que se incluye el sexo, la comida, el lujo en general...), para llegar a una situación en la que, aun estando inmerso en la pobreza –voluntaria– y en la vida mendicante (346, 404, 415...), en la que también están presentes la sabiduría y el conocimiento, se llega a una situación de felicidad en la que no existe el dolor ni el sufrimiento. De este modo, esa pobreza voluntaria sería el camino para llegar a la felicidad.

Bajo esta perspectiva, las aportaciones de E.F. Shumacher y P.A. Payutto sobre la economía budista podrían enmarcarse, aunque lo expresen con otros términos, dentro de la referida Economía de la Felicidad, en donde los prin-

²⁸ Hickman, C. y Rogers, K. (2005), p. 37.

²⁹ Ver García Lizana, A. y Calero, Secall, M.I. (2010), p. 294.

cipios económicos están relacionados con tres aspectos interconectados de la existencia humana: los seres humanos, la sociedad y el entorno natural. Para ellos, la economía budista debe estar en armonía con esos tres aspectos, los cuales deben apoyarse mutuamente de forma que toda actividad económica se adhiera a unos principios éticos cuyo principal objetivo lo podemos resumir en uno: utilizar la actividad económica para conseguir la felicidad, algo muy similar a lo que propone el *Dhammapada*.

V. CONSIDERACIONES FINALES

El estudio realizado nos permite concluir que nos encontramos ante un libro repleto de cuestiones económicas: a pesar de tratarse de un texto religioso, existe claramente un contenido económico claro y evidente. Tanto la existencia de un vocabulario económico utilizado, como los hechos y temas económicos que aparecen en el libro o los juicios emitidos sobre cuestiones económicas, nos ponen ante un material muy interesante desde la perspectiva del conocimiento económico difuso, ya comentado en el primer apartado de este trabajo.

En este sentido, el *Dhammapada* nos permite conocer, por un lado, determinados aspectos de la economía y la sociedad de aquella época; por otro lado, algunas cuestiones sobre la opinión económica existente en la época en la que se escribió el libro, sobre aspectos de carácter normativo. Asimismo, el análisis del libro nos ayuda a descubrir la preocupación actual por una cuestión económica muy singular: la Economía de la Felicidad, identificando, seleccionando y disponiendo adecuadamente los recursos pertinentes para ello. De este modo, en el libro se expone la importancia de lo económico como condicionante de la felicidad humana.

Finalmente, si un texto tan antiguo busca conseguir la felicidad y utiliza, al menos en parte, a la Economía para conseguir tal objetivo, tal vez podríamos preguntarnos 2.400 años después de que se escribiera el *Dhammapada* si no sería posible profundizar más en esta cuestión sobre la Economía y la felicidad. Sería un buen objetivo o, quizá, una buena e interesante línea de investigación.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar Gómez, José (2010a), *Economía y filosofía oriental: el contenido económico de El Código del Samuray*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- Aguilar Gómez, José (2010b), “Los cuatro libros sagrados del confucianismo: una lectura económica”, *Revista Empresa y Humanismo*, vol. XIII, nº 2, pp. 13-40.
- Anónimo (1931), *Dhammapada*, Traducción de L. Feer, R. y M. de Maratray, *Bibliothèque orientale Elzevirienne*, P. Geuthner, París.
- Anónimo (1954), *Dhammapada*, Traducción de Sarvepalli Radhakrishnan, Oxford University Press, Oxford.
- Anónimo (2005), *El Dhammapada. El camino de la verdad*, Versión e introducción de Alberto Blanco, Fondo de Cultura Económica, México.
- Anónimo (2006), *La enseñanza de Buda. Dhammapada*, Traducción del pali, introducción y notas de Carmen Dragonetti, RBA, Barcelona.
- Anónimo (2007), *Dhammapada. La enseñanza de Buda*, Versión de Narada Thera, Introducción y traducción de Ricardo Calle, EDAF, Madrid.
- Anónimo (2008), *Dhammapada. Enseñanzas de Buda*, Dhammodaya, México.
- Bullit, John T. (2010), *La senda del Dharma*, www.accesstoinnsight.org/
- Calle, Ricardo A. (2007), “Introducción”, en Anónimo (2007), pp. 9-13.
- Capra, Fritzjof (2005), *El Tao de la Física. Una exploración de los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental*, Sirio, Barcelona.
- Conze, Edward (1978), *El Budismo. Su esencia y desarrollo*, Fondo de Cultura Económica, México.
- García Lizana, Antonio (2004), “La economía en el *Libro del Buen Amor*”, en Toro, Francisco y Morros, Bienvenido, *Juan Ruiz Arcipreste de Hita y el Libro del Buen Amor*, Ayuntamiento de Alcalá la Real y Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, Alcalá la Real, pp. 395-408.
- García Lizana, Antonio y Aguilar Gómez, José (2008), “La economía en el *Libro del Buen Amor*: sobre avaricia y pobreza”, en Toro, Francisco y Haywood, Louise, *Juan Ruiz Arcipreste de Hita y el Libro del Buen Amor*, Ayuntamiento de Alcalá la Real, Alcalá la Real, pp. 195-204.
- García Lizana, Antonio y Aguilar Gómez, José (2011), “El tema de las riquezas en las tradiciones de occidente y oriente: algunas reflexiones sobre el *Libro del Buen Amor*, el *Dhammapada*, y el *Código del Samuray*”, en Toro, Francisco y Godinas, Laurette, *Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y el Libro del Buen Amor*, Ayuntamiento de Alcalá la Real, Alcalá la Real, pp. 115-121.
- García Lizana, Antonio y Calero Secall, M. Inés (2010), “La economía en el *Libro de Las Banderas de los Campeones*”, en Toro, Francisco y Rodríguez

- Molina, José (coords.), *VII Estudios de Frontera. Islam y Cristiandad. Siglos XII al XVII*, Diputación Provincial de Jaén, Jaén, pp. 283-295.
- Grice-Hutchinson, Marjorie (1995), *Ensayos sobre el pensamiento económico en España*, Alianza, Madrid.
- Gomis Cerezo, Mercedes y Pérez Adán, José (1994), “E. F. Schumacher: un precursor de la socioeconomía”, *Cuadernos de Estudios Empresariales*, nº 14, pp. 359-368.
- Hickman, Clare y Rogers, Kirsten (2005), *Religiones de Mundo*, Usborne, Madrid.
- Martín Alarcón, Pedro (2010), *Japón, origen y forja*, Asociación DAYSU, Málaga.
- Mascaró Fornes, Joan (1976), *El Dhammapada: el camino de la perfección*, Penguin Classic, México.
- Müller, Max F. [1898 (1996)], *Mitología comparada*, Edicomunicación, Barcelona.
- Ninian, Smart (2000), *Las religiones del mundo*, Akal, Madrid.
- Ojito, Yuki y Millares, Francesc (2006), *El Zen de la empresa*, Alienta, Barcelona.
- Palacios, J.P. (coord.) (1999), *Los arios en la India*, Salvat, Barcelona.
- Payutto, P.A. (2007), *Buddhist Economics: A middle Way for the Market Place*, www.buddhistinformation.com/buddhist_economiscs.htm.
- Ramírez Benéytez, Luis (2003), *Modelos de comportamiento económico ante la escasez de recursos*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- Renou, Louis (2007), *El Hinduismo*, RBA, Barcelona.
- Sellier, Jean y Sellier, André (1997), *Atlas de los pueblos de Oriente. Oriente Medio, Caucaso, Asia Central*, Acento, Madrid.
- Schumacher, Ernst Friedrich (1978), “La economía budista”, en *Lo pequeño es hermoso*, Hermann Blume, Madrid, pp. 45-52.
- Tamames, Ramón (2005), “La condición económica de Don Quijote y Sancho en la sociedad española del Siglo de Oro”, *Información Comercial Española*, nº 824, pp. 141-154.
- Thapar, Romila (2001), *Historia de la India*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Van den Muyzenberg, Laurens y Dalai Lama (2008), *La senda del líder*, Alienta, Barcelona.
- Varios (2004), “La Economía del Quijote”, *CLM Economía*, nº 5, Asociación de Economía de Castilla la Mancha, Toledo.
- Vidal, César (2011), *Buda el príncipe*, Plaza y Janés, Madrid.